

ELECCIONES PLEBISCITARIAS, HEGEMONÍA E INESTABILIDAD POLÍTICA

MARCOS NOVARO

Marcos Novaro es Investigador del CONICET y Profesor de la Universidad de Buenos Aires. Dirige el Programa de Historia Política del Instituto Gino Germani y la Red de Archivos Orales de la Argentina Contemporánea.

e-mail: marcosnovaro@gmail.com

Resumen

La reforma de 1912 fue concebida como coronación de un hasta allí muy exitoso proceso de modernización de la sociedad y el Estado. Para la elite liberal que la promovió, debía abrir una vía armónica para democratizar un régimen político y un Estado que no habían dejado de abatir obstáculos y dar saltos adelante en el camino del progreso durante las décadas anteriores. Sin embargo ella no fue ni precedida ni seguida de la formación de un sistema partidario adecuado para canalizar dicha participación. En parte ello se debió a que estuvo acompañada de la continuidad y aun el fortalecimiento de creencias reactivas a la vida partidaria y la competencia electoral, según las cuales la unidad entre pueblo y gobierno era el objetivo básico a conquistar, porque permitiría realizar el verdadero espíritu de la Constitución. Liberalismo y populismo contribuyeron a esta creencia, que siguió vigente hasta nuestros días.

Summary

The 1912 reform was conceived as the coronation of an up to there very successful process of modernization of society and State. To the liberal elite who promoted it, should open the way to a harmonious democratization of the political system and a State that had not stopped jumping and casting down obstacles on the path of progress during the previous decades. But it was neither preceded nor followed by the formation of a proper party system to channel the participation. In part this was due to the fact that the process was accompanied by the continuity and even the strengthening of reactive beliefs against partisan life and electoral competition, according to which the unity of people and government was the basic objective to conquer, because it would allow achieving the true spirit of the Constitution. Liberalism and populism contributed to this belief, which remained in force until today.